

El profeta Isa (que la paz y la misericordia de Alá sean con él)

Una historia con una gran enseñanza para los siervos de Alá

La historia de nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) es de gran importancia para los musulmanes ya que él fue el último mensajero antes de nuestro profeta Muhammad (*que la paz y las bendiciones de Alá desciendan sobre él*), en la historia de Isa (*que la paz sea con él*) se demuestra la Sabiduría y el infinito poder de Alá (*Alabado y Exaltado sea*)

Esta historia afirma la fe de los verdaderos creyentes y destruye las falsas creencias de aquellos que se niegan a creer en Alá, el solo nacimiento milagroso de Isa (*que la paz sea con él*) desbarata las creencias de los que apoyan la teoría de la evolución e ignoran que lo único cierto es que la voluntad de Alá el Altísimo siempre se cumple y nada ni nadie ha podido ni podrá impedirlo nunca. “Cuando decreta algo, le basta con decir: ¡Sé! Y es.”
(2: 116)

Esta es la creencia de aquel que da testimonio de la Fuerza de Alá y su gran poder y atestigua que Alá es el Creador y el Diseñador del universo entero.

“El es Alá, Quien no hay dios sino El, el Conocedor del No-Visto y de lo Aparente, El es el Misericordioso, el Compasivo, El es Alá, Quien no hay dios sino El, el Rey, el Purísimo, la Paz, el que da Seguridad, el Vigilante, el Irresistible, el Compulsivo, el Soberbio. ¡Gloria a Alá por

encima de lo que le asocian! El es Alá, el Creador, el Originador, el Modelador, suyos son los nombres más hermosos. A Él Lo glorifica cuanto hay en los cielos y en la tierra y El es el Irresistible, el Sabio” (59: 23)

Esta es la creencia de aquel que da testimonio de la creación de Adam (que la paz sea con él) de agua y barro, sin la participación de una madre o un padre, debido a esto dar testimonio del nacimiento de Isa (que la paz sea con él) el cual tuvo una madre pero no un padre es más fácil de creer y aceptar por eso Alá el Altísimo dice en el Corán: “*Verdaderamente Isa, ante Alá, es como Adam. Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Se! Y fue.*”

(3: 58)

Toda la historia es asombrosa

La historia de nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) es increíble en todos los aspectos, se podría empezar desde su nacimiento el cual fue sin la participación de un padre, el cual sucedió en un tiempo en que las falsas creencias y las mentiras dominaban las mentes de las personas.

Los judíos se rindieron a las ciencias falsas

Los Judíos cedieron a las ciencias falsas que prevalecían en la región siendo que ellos fueron una nación en la que hubieron muchos profetas, la mayoría de las falsas creencias negaban la existencia del alma y todo lo relacionado a ella, interpretaban todo lo que veían de forma abstracta, ya que para ellos era imposible que sucediera algo sin que fuera por un motivo o causa por lo tanto todos los milagros que hizo nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) sería una prueba para sus intelectos reducidos por el tiempo.

Los Judíos como de costumbre se extralimitaron y exageraron en sus falsas creencias, se aferraron a las ciencias que buscan falsamente darle una explicación a todo sin reconocer la voluntad y la fuerza de Alá el Altísimo, aparte de eso como de costumbre vivían aferrados a la riqueza y a la vida mundanal, sus corazones se endurecieron, se volvieron personas opresoras, el débil no tenía ningún derecho y el pobre era excluido, todo aquel que no actuaba siguiendo ese sistema opresor era combatido y asesinado, o si no era tratado como un animal o como un objeto que no tenía alma ni cuerpo.

Los ricos y poderosos sometían a los pobres y débiles eran soberbios e injustos, adoptaron el sistema de vida que tenían los Romanos cuando dominaron toda la región de Sham

El desprecio y la ingratitud

Después que los Judíos tomaron ese mal modo de vida, empezó a aparecer entre ellos el desprecio por los profetas y empezaron a combatirlos de muchas maneras incluido el asesinato ya que muchos profetas enviados por Alá fueron asesinados por los Judíos, algunos otros fueron tratados de muy mala manera, otros de forma hipócrita, muchos se negaban a aprender los preceptos de su religión debilitando de esa manera su modo de vida, lo que trajo como consecuencia que sus corazones se sellaran y quedaran vacíos del amor hacia Alá, aparte de eso no tenían misericordia ni compasión con las personas más débiles hasta el punto que ya no sabían el significado de la palabra nobleza ni humildad.

Ellos creían en las profecías y los mensajes, ya que fueron muchos los profetas que Alá les envió, ellos aún conservaban las páginas que les dejaban los profetas, sin embargo llegaron a un tiempo en que solo creían y aceptaban lo que les convenía, se dejaban llevar por sus pasiones y todo aquello que no les agradaba lo desechaban, lo desmentían y lo ocultaban a las demás personas y así fue que llegaron a negar una parte del mensaje y aceptar otra.

Una misericordia de Alá con los hijos de Israel

Ellos eran una nación que se diferenciaban de las demás por la creencia monoteísta que tenían, ese fue el secreto de su preferencia por sobre las demás, dice Alá en el Corán: “*¡Hijos de Israel! Recordad los beneficios con los que os favorecí y recordad como os preferí sobre los mundos*”

(2: 46)

El rechazo de lo hermoso

Sin embargo empezaron poco a poco a mezclarse con otras culturas que estaban arraigadas en la idolatría y en la adoración de otros que no eran Alá, a esto se le suma el rechazo al aprendizaje de la religión por medio de los profetas, los actos de la época de la ignorancia, por ejemplo cuando tomaron al becerro como objeto de adoración, o como cuando exageraron en el amor que le tuvieron a Uzair con el cual se extralimitaron y llegaron a decir que él era el hijo de Alá.

Eso no fue lo único luego empezaron a hacer actos de idolatría, como la adoración de ídolos, la magia e incredulidad empezaron a hacer todos estos actos sin tener el más mínimo temor a Alá el Altísimo.

El orgullo y la vanidad

El orgullo y la vanidad se apoderaron de ellos y empezaron a ver a las demás personas como seres inferiores que no merecían respeto alguno, como seres a los que se les podía estafar y robar ellos acostumbraban a decir: *“Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Alá y los más amados por El”* (5: 20)

“Dicen: El fuego solo nos tocará un número determinado de días (dicen los comentaristas que el numero que ellos pretendían era cuarenta, los mismos que habían permanecido adorando al becerro de oro, otros dicen que son siete los días” (2: 79)

El nacimiento del Mesías desafía la normal y lo natural

El nacimiento del Mesías (*que la paz sea con él*) si como vida, su dawah, y todo lo relacionado a él fue un desafío para lo normal, para las cosas que no se creían posibles, fue un verdadero desafío para las ciencias y conocimientos que ha desarrollado el hombre, en especial fue un gran desafío para todas las ciencias falsas en las que creían los Judíos de aquel tiempo.

Fue un desafío para esas ciencias y conocimientos a los que tanto se aferraban y por el que luchaban entre sí, ya que el nacimiento del Mesías (*que la paz sea con él*) fue sin la participación de un padre, también habló siendo apenas un bebe, tuvo una vida de

necesidades donde conoció el hambre, tuvo una vida muy humilde lejana de todo tipo de malos hábitos, le gustaba sentarse con los pobres y débiles y sobre todo defenderlos de las injusticias, a la hora de tomar un veredicto no hacia distinción entre el rico y el pobre, entre el que demandaba y el demandado, entre el noble y el débil.

Las características especiales del Mesías (que la paz sea con él)

Alá lo bendijo y le dio la profecía y la revelación, también Alá le otorgó el Evangelio y lo asistió con el espíritu sagrado (El Ángel Gabriel), también tuvo otras características especiales entre ellas el curar a los enfermos que los médicos no lograban hacerlo con el permiso de Alá, también revivió al muerto con el permiso de Alá, también creo a partir del barro una figura en forma de ave luego soplo en ella y le dio vida con el permiso de Alá, también le informaba a las personas de lo que comían y lo que guardaban en casa con solo oler su aliento todo esto con el permiso de Alá.

Con todo esto confirmaba lo que había antes en la Tora acerca de las características especiales de los mensajeros, el infinito poder de Alá, se confirmaba también el cumplimiento de la voluntad de Alá y sobre todo se confirmaba que en todos esos milagros no había nada nuevo solo era la confirmación de lo que ya había antes.

La propagación a la religión del Mesías (que la paz sea con él) y la negación de la verdad por parte de los judíos

Los Judíos negaron y desmintieron la mayoría de los signos que se les dieron, hicieron licito lo que Alá había hecho ilícito e hicieron ilícito lo que Alá había hecho licito, así que el Mesías (*que la paz sea con él*)

los invito al alma de la verdadera religión, los invito al amor a Alá a ese amor que si es verdadero vence cualquier otro amor por cualquier persona, los invito a la misericordia por las demás personas y al respeto mutuo, a tener compasión con los pobres y necesitados, los invito también al monoteísmo puro y sincero a no adorar a nadie sino a Alá así como también los invito a desechar todo aquello que fue innovado en la religión que trajeron los profetas ya que eran costumbres y creencias vanas que no tenían origen alguno.

Los judíos le declaran la guerra al Mesías (que la paz sea con él)

Todo esto que sucedió fue algo que molestó mucho a los Judíos por lo que decidieron declararle la guerra al Mesías (*que la paz sea con él*), así que empezaron a perseguirlo, a desprestigiarlo, a inventar mentiras contra él, a insultarlo de la peor manera, también llenaron de insultos a su madre Maryam (*que la paz sea con ella*), lo rechazaron y rechazaron el mensaje proveniente de Alá.

La historia de Isa (que la paz sea con él) en el Corán

Después quisieron matarlo para así deshacerse de él, pero Alá lo protegió e hizo que sus planes fracasaran, luego lo elevó y le bendijo:

“Cuando dijeron los ángeles: ¡Maryam! Alá te anuncia una palabra procedente de El cuyo nombre será el Ungido (el Mesías), Isa hijo de Maryam; tendrá un alto rango en esta vida y en la Última; y será de los que tengan. En la cuna y siendo un hombre maduro, hablará a la gente y será de los justos. Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado? Dijo: Así será, Alá crea lo que quiere; cuando decide un asunto le basta decir: ¡Sé! Y es. Y le enseñará la Escritura y la Sabiduría, la Tora y el Inyil. Y será un mensajero para los hijos de Israel (y les dirá): He venido a vosotros con un signo de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ello y será un ave con permiso de Alá. Y sanaré al ciego y al leproso y daré vida a los muertos con el permiso de Alá y os diré (sin verlo) lo que coméis y lo que guardáis en vuestras casas. Y, si sois creyentes, en ellos tenéis un signo. Soy un confirmador de lo que había antes de mí en la Tora y os haré lícito parte de lo que se os prohibió, he venido a vosotros con un signo de vuestro Señor, así pues, temed a Alá y obedecedle. Alá es mi Señor y el vuestro, ¡Adoradle! Esto es un camino recto, Y cuando Isa notó rechazo en ellos, dijo: ¿Quién defenderá conmigo la causa de Alá? Entonces dijeron los más íntimos de los discípulos: Nosotros somos los defensores de Alá, en Alá creemos; da testimonio de que estamos sometidos ¡Señor nuestro! Creemos en lo que has hecho descender y seguimos al mensajero, incluye nuestro nombre entre los que dan testimonio. Y maquinaron, pero Alá también maquinó y Alá es el que mejor maquina. Cuando dijo Alá: ¡Isa! Voy a llevarte y a elevarte hacia Mí y voy a poner tu pureza a salvo de los que no creen, hasta el día del Levantamiento consideraré a los que te hayan seguido por encima de los que se hayan negado a creer, luego volveréis Mí y juzgaré entre vosotros sobre aquello en lo que discrepabais. Y a los que no creen, los castigaré con un severo castigo en esta vida y en la Última. No tendrán quien les auxilie, pero a quienes creen y practican las acciones de bien, los recompensaremos cumplidamente. Alá no ama a los injustos. Esto te lo contamos como parte de los signos y del Recuerdo Sabio, verdaderamente Isa, ante Alá, es como Adam, Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! Y fue. (Esto es) la verdad procedente de tu Señor, no seas de

los que dudan” (3: 45- 59)

La vida y la dawah del Mesías (que la paz sea con él) en el Corán

Alá el Altísimo describe la historia del Mesías en el Corán: *Dijo (El Mesías): Yo soy el siervo de Alá. El me ha dado el Libro y me ha hecho profeta, y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la Oración y la purificación mientras viva. Y ser bondadoso con mi madre; no me ha hecho ni insolente ni rebelde. La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida)*
(19: 29-32)

Un lucha antigua

A nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) le paso lo mismo que le sucedió a los profetas anteriores a él, los líderes y poderosos se distanciaron de él, los ricos lo despreciaron, y no encontró quien lo siguiera sino unos pocos, y los que mantenían el control y la influencia sobre los demás se quejaron ya que estaban perdiendo su poder entre las personas, se confirma la palabra de Alá cuando dice: *“No hemos enviado a ninguna ciudad un advertidor sin que los que en ella se habían entregado a la vida fácil no dijeran: Nos negamos a creer aquello con lo que se os envía”*
(34: 34)

La fe de las personas corrientes y los pobres

Cuando Isa (*que la paz sea con él*) notó en ellos la incredulidad, y la enemistad así como cuando vio que las personas habían negado los signos que él había traído con sus características especiales se negaron a creer en especial las personas que tenían riquezas e influencias, sus corazones permanecieron cerrados y sus almas enfermas al contrario de las personas más pobres como los pescadores, los cazadores, los leñadores y carpinteros entre otros fueron los que creyeron en el Mesías (*que la paz sea con él y lo siguieron*).

Nosotros defenderemos a Alá

Creyeron en el Mesías (*que la paz sea con él*) se pararon junto a él juntaron sus manos y dijeron: “Nosotros somos los que defenderemos a Alá” dice Alá el Altísimo en el Corán: “Y cuando Isa notó rechazo en ellos, dijo: ¿Quién defenderá conmigo la causa de Alá? Entonces dijeron los más íntimos de los discípulos: Nosotros somos los defensores de Alá, en Alá creemos; da testimonio de que estamos sometidos ¡Señor nuestro! Creemos en lo que has hecho descender y seguimos al mensajero, incluye nuestro nombre entre los que dan testimonio”

(3: 45- 59)

Viajes y dawah

Nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) utilizaba la mayoría de su tiempo en viajar de un lugar a otro invitando a los hijos de Israel hacia Alá, también intentaba guiarlos ya que tenían muchas supersticiones falsas, en sus viajes encontró de todo tanto la facilidad como la dificultad, la holgura y la estrechez y soportó todo pacientemente, y sobre todo siendo agradecido con Su Señor, soportó el hambre y muchas más pruebas.

Los apóstoles le piden al Mesías (que la paz sea con él) una mesa que baje del cielo

Los apóstoles de el Mesías (*que la paz sea con él*) lamentablemente no tenían la misma paciencia que tenía Isa (*que la paz sea con él*) y poco a poco fueron cayendo en dudas, así que le pidieron a nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) que le suplicara a Alá que descendiera un mesa servida del cielo para que comieran de ella y así poder saciar el hambre que sentían debido a los largos viajes que hacían con el Mesías (*que la paz sea con él*).

Malos modales

La forma en que hicieron esa petición fue con muy malos modales, ellos dijeron: “*Y cuando dijeron los apóstoles: ¡Isa, hijo de Maryam! ¿Puede tu Señor bajar del cielo una mesa servida para nosotros?*”

(5: 114)

Isa (*que la paz sea con él*) no se sorprendió por lo que le pidieron pero si se enojó por la forma en que lo hicieron, los profetas en general recibían peticiones de sus naciones para que logran creer en lo no visto y estos respondían a las peticiones que se les hacían.

Ya que los milagros no son trucos para niños, al contrario son signos de Alá que los revela a través de Sus mensajeros cuando así Lo desea, también sirve como una prueba de Alá contra los siervos ya que después de que se realiza no tienen excusa alguna para no creer en Alá.

Una advertencia contra los malos modales

Nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) sintió temor por la manera en que sus apóstoles estaban haciendo las cosas así que les advirtió diciéndoles que es mejor que no provocaran la ira de Alá y sobre todo que no lo probaran ya que Alá está por encima de todo.

La insistencia

Sin embargo los apóstoles no hicieron caso a las advertencias que les hizo el Mesías (*que la paz sea con él*)

así que insistieron en lo que pedían, ellos no lo veían como una prueba ellos lo que querían eran tranquilizar sus corazones, y también querían que eso fuera un hecho que pasara a la historia y fuera transmitido de generación en generación para que sirviera de lección para las naciones que vinieran en el futuro, y sobre todo para que fuera una prueba de la veracidad de la religión.

La historia se narra en el Corán

“Y cuando dijeron los apóstoles ¡Isa, hijo de Maryam! ¿Puede tu Señor bajar del cielo una mesa servida para nosotros? Dijo: Temed a Alá si sois creyentes, dijeron: Queremos comer de ella, tranquilizar nuestros corazones, saber que nos has dicho la verdad y ser de los que dan testimonio de ello. Dijo Isa, hijo de Maryam: ¡Alá, Señor nuestro! Haz que baje a nosotros una mesa servida procedente del cielo que sea para nosotros una conmemoración desde el primero hasta el último así como un signo procedente de Ti; y provéenos, pues Tú eres el mejor de los que proveen. Dijo Alá: La haré bajar para vosotros, pero al que después de esto reniegue, lo castigaré con un castigo que nadie en los mundos habrá conocido” (5: 114- 117)

Los judíos intentan deshacerse de nuestro profeta Isa (que la paz sea con él)

Se había terminado la paciencia de los Judíos, ya le habían declarado la guerra al Mesías (*que la paz sea con él*)

abiertamente así que lo único que pensaron en deshacerse de él dijeron: en verdad que él (el Mesías;

que la paz sea con él

) es un hombre rebelde que causa muchos problemas, ha insultado nuestra religión, ha cambiado a nuestros jóvenes ya que se han dejado influenciar por él, ha dividido nuestra comunidad y nos ha dado muchos dolores de cabeza.

Los modales de las personas que no estaban conformes con el Mesías (que la paz sea con él) y los políticos

El ya representaba un peligro para el país, ya que no respetaba el sistema y no se regía por ninguna ley, no engrandecía a ningún poderoso ni le daba preferencia a nadie influyente, el era un hombre rebelde, que no iba a poder ser detenido por ningún hombre aunque le ofrecieran cualquier cosa.

Trazando un plan

Se hablo mucho acerca del plan que se iba a seguir, buscaban una forma de poder hacer lo que querían ya que los políticos sabían que los jueces no actuarían en contra del Mesías por un simple problema religioso, eso no sería suficiente para lograr tomar medidas contra el Mesías (*que la paz sea con él*) esto se debe a que la costumbre era que la política no debía

mezclarse con los aspectos religiosos de los Judíos.

El Problema

El problema crecía, los jueces no hallaban la manera ni la razón para darle una sentencia al Mesías (*que la paz sea con él*) ellos conocían el odio y la enemistad que los Judíos sentían por el así que estos hicieron todo lo posible para que los jueces dictaminaran en contra del Mesías (*que la paz sea con él*) su insistencia y presión aumentó lo único que ellos querían era acabar con ese problema de una vez por todas.

El Mesías (que la paz sea con él) en el tribunal

El día en que la decisión acerca de Isa (*que la paz sea con él*) se iba a dar era el día viernes, ya que los Judíos no acostumbraban a trabajar los días sábados, ese día todos en la ciudad se reunieron y estaban muy atentos para saber qué era lo que iba a suceder, el veredicto debía darse antes de que el sol se ocultase, ellos solo querían escuchar de los jueces la sentencia en contra del Mesías (*que la paz sea con él*).

Los jueces estaban en una posición bastante difícil ya que no tenían argumento alguno con el cual condenar al Mesías (*que la paz sea con él*) pero debido a la insistencia y presión por parte de los grupos de poderosos e influyentes Judíos, los jueces se encontraban en una situación muy arriesgada así que decidieron hacer lo que se los Judíos le pedían y el Mesías (*que la paz sea con él*) fue sentenciado a muerte en la cruz

Las leyes penales en aquel tiempo

Las leyes penales en aquel tiempo decían que la persona que era condenada a muerte en la cruz debía cargar su cruz con la que sería crucificado desde el lugar que sirvió de tribunal hasta el lugar donde se realizaría la crucifixión, el camino era largo y duro los condenados eran

golpeados y el camino se les hacia pesado se caían comúnmente y eran levantados salvajemente por los guardias.

Muchos de los que eran condenados eran personas inocentes que eran víctimas de las injusticias de los judíos que presionaban y compraban a los jueces para que dictaminaran a favor de ellos.

El Mesías (*que la paz sea con él*) tuvo que soportar muchas injusticias fue obligado a llevar la cruz en su espalda y fue tratado injustamente por las personas que veían como era maltratado, los judíos aprovechaban la oportunidad para insultarlo, golpearlo, escupirlo entre muchas otras cosas horribles.

Isa (que la paz sea con él) soporta el castigo

El Mesías (*que la paz sea con él*) se encontraba fatigado, ya no tenía fuerzas debido a la larga espera que hizo en la corte y a lo pesada que estaba la cruz que fue obligado a cargar hubo un instante en que ya no pudo cargarla más y cayó desplomado al piso por lo que otra persona al cargo por él.

Una lección de Alá

Cuando el guardia vio que el Mesías (*que la paz sea con él*) era ya incapaz de sostener la cruz se la dio a otra persona para que la cargara por él, esta persona que la cargó era un judío muy cruel de los peores que había que lo único que quería era que el Mesías (*que la paz sea con él*) fuera crucificado así que tomo la cruz y empezó a caminar rápidamente al lugar de la crucifixión para acabar con el de una vez por todas

Sin embargo, se confundieron

Cuando este judío, el que se encontraba cargando la cruz por el Mesías (*que la paz sea con él*) llegó al lugar donde se iba a realizar la crucifixión iba acompañado por un guardia, pero sucedió algo inesperado cuando los guardias cambiaron de turno el nuevo guardia no fue informado que el que llevaba la cruz en ese momento no era el que debía ser crucificado, así que todo en ese momento fue caos y confusión, el Judío que estaba llevando la cruz por el Mesías (*que la paz sea con él*)

empezó a gritar que él no era el que debía ser crucificado, pero el guardia no le prestaba atención a lo que decía ya que era normal que las personas que iban a ser ejecutadas dijeran eso así que no le hacía caso a sus gritos, aparte de esto los guardias no hablaban el mismo idioma ya que algunos eran Griegos y otros eran Romanos.

La ejecución de la pena

Es normal que todo delincuente niegue sus actos, y busca escaparse del castigo como sea posible, mientras que el Judío que llevaba la cruz por el Mesías (*que la paz sea con él*) gritaba y gritaba que él no era el que tenía que ser ejecutado el resto de los Judíos permanecían atentos viendo el acontecer de los actos esperando que se hiciera la crucifixión, ellos tenían la entera certeza de que la persona que estaba en esa cruz era el Mesías (*que la paz sea con él*).

La elevación de Isa (que la paz sea con él) al cielo

En cambio nuestro Profeta Isa (*que la paz sea con él*) fue puesto a salvo de los malvados planes de los judíos gracias a Alá, posteriormente lo elevó hacia Él y lo purificó de aquellos que no creyeron en él.

El Corán narra la historia.

Alá el Altísimo narra esta historia con los judíos en el Corán:

“Y por su incredulidad (Al haber negado a Isa) y hacer dicho contra Maryam una calumnia

enorme, y por haber dicho: Nosotros matamos al Ungido, hijo de Maryam, mensajero de Alá, pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron, y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, solo siguen conjeturas, pues con toda certeza no lo mataron, sino que Alá lo elevó hacia Sí, Alá es Poderoso y Sabio” (4: 155-157)

Así que él está en el cielo así como lo quiso Alá el Altísimo ya que él es poderoso sobre todas las cosas, el nacimiento del Mesías (*que la paz sea con él*) fue maravilloso, así como su vida desde el principio hasta el fin son simplemente asombrosas, ya que sirven como lección para las sabios se demuestra que Alá el Poderoso sobre todas las cosas.

La venida de Isa (que la paz sea con él) antes del día del juicio

El bajará del cielo cuando Alá así lo quiera, y les dará a los Judíos y a los Cristianos las pruebas del desvío en que están, hará triunfar la verdad y vencerá la falsedad, así como lo informó nuestro profeta Muhammad (*que la paz y las bendiciones de Alá descieran sobre él*) en los hadices correctos y auténticos en el que han creído los musulmanes de todos los tiempos, ya que es la verdad proveniente de Alá el Altísimo.

“Y entre la gente del Libro no hay nadie que, antes de su muerte, no vaya a creer en él. Y el Día del Levantamiento él dará testimonio de ellos” (4: 158)

El Mesías (*que la paz sea con él*) da las buenas nuevas de la venida de nuestro profeta Muhammad (*que la paz y las bendiciones de Alá descieran sobre él*)

Del monoteísmo sincero a la creencia errada

De las cosas extrañas que hay en las historias de la religión, hay algunas que hacen llorar a los ojos y estremecen los corazones, un ejemplo de ello es el cambio que sufrió la dawa que hizo el Mesías (*que la paz sea con él*) ya que era una dawa monoteísta y sincera, era una religión de facilidad y sencilla, libre de cualquier tipo de contradicción, alteración o dificultades, era una

invitación sincera hacia Alá el Único sin asociados, era una invitación en la que se adoraba solo Alá y se buscaba Su misericordia y perdón, esta hermosa dawah fue alterada y en vez de ser así como se describió anteriormente a pasar a ser una religión errores, llena de creencias falsas donde los deseos eran seguidos en vez de la verdadera guía, pasaron de adorar a Alá a adorar a un hombre transgrediendo los límites.

“Y dicen los cristianos: el Ungido es el hijo de Alá” (9: 30)

“Han caído en la incredulidad los que dicen que Alá es el Ungido, hijo de Maryam” (5: 19)

“Y dicen: El Misericordioso ha tomado un hijo” (19:89)

Ellos pasaron a adorar al Dios Único, aquel que no ha engendrado ni ha sido engendrado a adorar a un grupo de dioses dijeron que dios no era uno sino que eran tres que conformaban uno solo, decían: el padre, el hijo y el espíritu santo son un único dios.

También se extraviaron al decir que Maryam la madre de Jesús (*que la paz sea con él*) era la madre de dios, y también paso a ser objeto de adoración y se construyeron innumerables estatuas que eran colocadas en las iglesias que son adoradas en vez de Alá, a esas estatuas se les dedican rezos, oraciones, suplicas, promesas entre muchos otros tipos de adoración.

Alá el Altísimo ha dicho sobre todo esto en el Corán: *“El Ungido, hijo de Maryam, no es más que un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira como les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan. Di: ¿Adoraréis aparte de Alá lo que no puede traeros ni perjuicio ni beneficio? Alá es Quien oye y Quien sabe”* (5: 77, 78)

Isa (que la paz sea con él) invita hacia la adoración de Alá, el Único.

El Corán aclara y anuncia la dawah de Isa (*que la paz sea con él*)

El Corán –que es el libro que confirma la verdad que tenían en las manos anteriormente- confirma la dawa sincera y pura que hizo nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*), la invitación a la adoración a Alá, el Único sin asociados, todo esto se explica claramente en el Corán.

“No cabe en un ser humano a quien Alá le ha dado el Libro, la Sabiduría y la Profecía, que diga a los hombres: Sed siervos míos en vez de (siervos) de Alá, sino mas bien sed maestros, puesto que conocéis el Libro y lo habéis estudiado. Y no os ordena que toméis a los ángeles y a los profetas como señores. ¿Os iba a ordenar la incredulidad después de haber sido musulmanes?” (3: 78, 79)

La posición del monoteísmo en la dawa del Mesías (que la paz sea con él)

También aparece narrado en el Corán con unos bellos modales la posición del monoteísmo en la dawa de los profetas y mensajeros, y la de nuestro profeta Isa no es la excepción, en esa historia se conoce realmente lo que conlleva el conocimiento y temor de Alá el Único sin asociados.

“Realmente han caído en incredulidad quienes dicen: Alá es el Ungido, hijo de Maryam. Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israel: ¡Adorad a Alá! Mi Señor y el vuestro. Quien asocie algo con Alá, Alá le vedará el Jardín y su refugio será el Fuego. No hay quien auxilie a los injustos. Y han caído en la incredulidad los que dicen: Alá es el tercero de tres, cuando no hay sino un Único Dios” (5: 74, 75)

Una maravillosa mirada a lo que sucederá en el día del levantamiento

En el Corán se describe detalladamente con una gran sutileza y hermosos modales una maravillosa mirada a algunas de las cosas que sucederán en el día del juicio en la cual nuestro profeta Isa (*que la paz sea con él*) se desentenderá de lo que han inventado las personas sobre él, también se esclarecerá su verdadera dawah y su gran veracidad, también se aclarará la situación de su madre la cual también ha sido objeto de innumerables mentiras, en el día del levantamiento quedará evidenciado que ni Jesús ni su madre

(que la paz sea con ambos)

son responsables por ese gran pecado, (el de tomarlos como objetos de adoración en vez de Alá).

“Y cuando Alá dijo: ¡Isa, hijo de Maryam! ¿Has dicho tú a los hombres: Tomadme a mí y a mi madre como dioses aparte de Alá? Dijo: ¡Gloria a Ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho, si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti Es cierto que Tú eres el Conocedor de lo más recóndito. Solo les dije lo que me ordenaste: ¡Adorad a Alá, mi Señor y el vuestro! Y he sido testigo de ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eras Quien los observaba, Tú eres Testigo de todas las cosas. Si los castigas... Son Tus siervos; y si los perdonas... Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio.” (5: 118- 120)

De la creencia equivocada a la idolatría

Los predicadores cristianos se trasladaron hacia Europa para defender y extender la falsa creencia que tenían, allí en Europa estaba muy extendida la idolatría desde hacía mucho tiempo, las personas tenían las cabezas llenas de falsas creencias entre ellos estaban los griegos los cuales crearon falsas divinidades tomando como modelo las características divinas de Alá.

Construyeron muchas estatuas y pusieron un dios para cada asunto, por ejemplo para el sustento había un dios, para la misericordia había otro dios, para la pobreza había un dios.

Los romanos también estaban en la idolatría, ellos al igual que los griegos tenían muchas falsas divinidades.

Cuando los Cristianos entraron a Europa lograron que Constantino el Grande se hiciera cristiano esto sucedió en el año 306 a partir de eso el cristianismo se expandió rápidamente y fue impuesto como la religión oficial del país.

Pero esto trajo como consecuencia que la religión cristiana sufriera muchos cambios que

fueron introducidos por las demás falsas creencias existentes en la región, esto sucedió con la ayuda de muchas personas que fingieron entrar al cristianismo para destrozarlo por dentro y llenarla de innovaciones.

Como resultado de todo esto nació una nueva religión que llevaba parte del cristianismo y parte de la idolatría griega y romana.

Finalizando podemos decir que debido a toda esta injusticia que rodea a esta alterada religión entendemos porque Alá el más Sabio de todos describe a los cristianos como extraviados, dice Alá en el Corán: *“Guíanos por el camino recto, el camino de los que has favorecido, no el de los que son motivo de ira ni el de los extraviados”* (1: 5-7)